

Sintaxis y adjetivación en estudiantes universitarios de lenguas

Héctor Contreras Sandoval¹, Martha Cecilia Acosta Cadengo²

¹Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica de Cultura, Carretera Villanueva-Zacatecas, La Escondida, 98160, Zacatecas, Zac.

²Universidad Autónoma de Zacatecas, Unidad Académica de Letras, Lomas del Patrocinio, 98060, Zacatecas, Zac.

hector@uaz.edu.mx

Resumen: En el proceso de enseñanza aprendizaje de una lengua es importante reconocer los mecanismos gramaticales que los usuarios emplean con el propósito de hacer propuestas coherentes sobre su enseñanza.

Un tema poco tratado es la adjetivación a nivel simple y compuesto, sin embargo, su relevancia estriba en que mediante ese proceso lingüístico el hablante añade cualidades a las entidades nombradas en su discurso, por lo que desde ahí es posible observar las formas en que se caracterizan los contextos.

El objetivo es mostrar, mediante un análisis cuantitativo y cualitativo, cómo es que se evidencia la adjetivación de forma sintagmática en redacciones de estudiantes de nivel superior que han tenido acceso a la educación formal en lengua materna y extranjera.

Palabras clave: adjetivación, enseñanza-aprendizaje, lenguas, sintaxis

Abstract: In the language teaching-learning process it is important to recognize the grammatical mechanisms that are applied, with the goal of making coherent proposals about its teaching.

A rarely handled topic is the adjectival use within simple sentences and compound sentences. However, its relevance lies in that, within this linguistic process, the speaker adds qualities to the named entities in his or her speech, making possible to observe the way the contexts are characterized.

The objective is to show, through a quantitative and qualitative analysis, how the adjectival use is carried out in a syntagmatic way in texts produced by undergraduate students who have had access to formal education in their mother tongue and in a foreign language.

Keywords: adjectival use, teaching-learning process, languages, syntax

1. Introducción

Una de las habilidades más importantes que ha adquirido el hombre es la de comunicarse. La idea de una civilización, tal como la conocemos, se construye con base en la comunicación; es por esa facultad inherente al ser humano que éste es capaz de organizarse en grupos, distribuir roles y crear ambientes para desarrollarse.

A través de esta herramienta las sociedades se han construido, han evolucionado. Charles Darwin menciona que los animales inferiores difieren del hombre únicamente en la capacidad casi infinitamente mayor de éste para asociar los más diversos sonidos e ideas [1]. Estudiar esta relación, el lenguaje, es fundamental para comprender al hombre.

Es posible afirmar que la supervivencia del ser humano depende del uso que se dé a las palabras dentro de una sociedad. Al respecto, Steven Pinker señala que “la experiencia del lenguaje está tan interiorizada en la experiencia humana que es imposible imaginar la vida sin ella” [2]. De ahí, por tanto, es que se considera obtener un conocimiento adecuado que permita describir y leer la realidad que nos rodea.

La enseñanza de la lengua no goza de la mejor reputación;

muchas veces se ve como una materia necesaria únicamente para acceder a otros conocimientos, mientras que se deja de lado su función principal. En ese proceso, se llega a suponer que basta con “poder comunicarse” con un dominio pobre del sistema lingüístico; sin embargo, habría que preguntarse si eso es suficiente en un ámbito formal como el académico, donde la transmisión del conocimiento y la información se ve limitada debido a la falta de recursos de la lengua por parte de los hablantes, en este caso de los estudiantes y futuros profesionistas o investigadores.

Utilizar el lenguaje de manera pertinente es más que eso, se requiere de ciertas herramientas que ayuden a lograr una comunicación eficaz. Si con las palabras y lo que resulta de su combinación se exteriorizan pensamientos y se leen los de los otros, entre mejor control se tenga de éstas, mayor será la capacidad de interactuar, de adaptarse a las diversas situaciones y de enfrentarse a la generación de conocimientos.

Un instrumento para analizar la lengua es la gramática. Con ella es posible identificar qué palabras son afines entre sí y qué oraciones pueden formarse y/o relacionarse para transmitir un mensaje de manera adecuada. “La gramática es una forma de

enfrentarse a la formación de palabras, oraciones y frases de una determinada lengua. Pero esencialmente la gramática centra su estudio en la oración” [3], en tanto que es la unidad que da sentido a las palabras, cuyo acercamiento metodológico las organiza en categorías, clases o proyecciones para delinear formas y contenidos.

Bajo este marco, se plantea analizar un fenómeno lingüístico y la vinculación de los factores internos de la lengua (gramaticales) con los externos. Así, el problema de investigación formulado es ¿cómo se realizan los procesos de adjetivación en textos narrativos producidos por estudiantes universitarios que han tenido acceso a la educación formal en el área lingüística?

Para ello se propone un análisis sintáctico, pues es una herramienta que ofrece resultados que conducen a una interpretación y comprensión del campo lingüístico tanto física como culturalmente, así como a la observación de un uso particular de la lengua para mejorar su proceso de enseñanza-aprendizaje. El objetivo principal es realizar una medición cuantitativa y cualitativa del uso de los elementos sintácticos usados en la adjetivación por informantes alfabetizados que se especializan en el estudio de la lengua, para abonar, por un lado, al estado de la cuestión respecto de los estudios descriptivos de la oración en el español y, por otro, a los de lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas.

De este modo, los resultados presentados forman la base para la planificación de la enseñanza de la lengua en cuanto al manejo de los constituyentes de la oración a nivel simple y compuesto. Ya la tradición lingüística ha demostrado que, a diferencia del vocabulario, que se vuelve “un marcador de divisiones en la sociedad” desde el que los individuos cultivan alternativas “con el fin de hacer distinciones más sutiles”, la sintaxis es “la marca de cohesión” en una comunidad de habla,[4] puesto que las ‘alternativas’ estructurales en este rango del sistema lingüístico son mínimas.

En ese sentido, como sostiene Hudson, las diferencias sintácticas son de orden cualitativo más que cuantitativo,[4] por lo que la ventaja que ofrecen los análisis oracionales es que un número no muy amplio de informantes da origen a producciones verbales cuyas conclusiones pueden ser proyectadas hacia las sociedades a las que pertenecen, en este caso, a la comunidad estudiantil de nivel superior en el país y a los procesos de enseñanza-aprendizaje que en ella surgen.

2. Marco teórico

El ser humano cuenta con una capacidad innata para aprender y usar la lengua, la cual, según Noam Chomsky, tiene una explicación genética; cuando un individuo aprende un sistema tan complejo como el lingüístico con estímulos limitados e incompletos, utiliza un tipo de “caja de herramientas”, que en realidad son las reglas gramaticales que rigen a todas las lenguas y que, por lo tanto, permitirían aprender cualquier idioma al que se esté expuesto [5].

Esta postura muestra un modelo de representación mental de la oración y define la lengua como un sistema autónomo, aislado,

y la considera bajo un ambiente ideal sin contemplar las realizaciones conscientes del usuario [6]. Sin embargo, es necesario confrontar esta visión formalista con su contraparte funcional, la cual considera que el lenguaje no puede ser estudiado sin tener en cuenta su función principal: la comunicación.

El funcionalismo acerca la lingüística al ámbito social y da lugar a la pragmática, al cambio y a la variación. Ya desde 1978, Simon C. Dik proponía un modelo denominado Gramática Funcional (GF), en el que se definían “las tres grandes líneas que iban a guiar la investigación posterior del paradigma: la exclusión de las transformaciones, la definición de un único nivel de representación y la negación de la autonomía de la sintaxis” [7].

En esencia, considera Pineur, la GF inicia la aproximación a los problemas discursivos, se implica en cuestiones de representación del conocimiento y se orienta hacia problemas computacionales, buscando con ello la univocidad de las representaciones de la estructura lingüística. Así, la GF propone un análisis multicapa fundamentado “en el principio de que la cláusula (*nexus*) tiene tres niveles sintácticos: el núcleo, instanciado por el verbo; el centro, expresado por el núcleo más los complementos argumentales, y la periferia, donde se sitúan los complementos no argumentales”[7].

Desde esta concepción, el verbo se establece como la categoría gramatical que genera y organiza la información de los actos de lenguaje y es, desde esa misma, que surge el criterio de discriminación para los otros tipos de palabras, dado que el verbo los seleccionaría como núcleos de sus argumentos, ya sea internos o externos.

Una de las aportaciones metodológicas de la lingüística es que el lenguaje articulado se observa desde de varios niveles. De esa manera, todos los idiomas se componen de unidades mínimas que combinadas entre sí forman unidades más complejas, entre las que se hallan las palabras, frases y oraciones, por ejemplo. El estudio sistemático de la lengua se divide en los rangos de análisis fonético-fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático [8]; de ellos, el analizado en el presente trabajo es el sintáctico.

2.1 La enseñanza de la lengua

Enseñar y aprender las habilidades comunicativas es imprescindible, ya que “un desarrollo lingüístico limitado es un *hándicap* permanente para el ejercicio del pensamiento formal” [9]. Al aprender de manera formal una lengua, es importante saber que también se moldea la manera de ser y pensar de un pueblo, sus tradiciones y todo lo que es inherente a la comunidad cuyo idioma se aprende.

El uso de las competencias comunicativas es un fenómeno que va más allá del control consciente de ellas, sin embargo, existen aspectos en los que se puede intervenir y en los que hay decisiones que deben tomarse en cuenta. Uno de éstos tiene que ver con la adquisición y aprendizaje de la gramática, parte de un campo de estudio donde la lingüística aplicada relaciona el conocimiento teórico del sistema lingüístico con la solución de problemas concretos [10].

2.2 Un modelo formal para la sintaxis

La producción y comprensión de un idioma no se reduce al conocimiento de las palabras que lo conforman. Es fácil darse cuenta de ello cuando hay un intento por comunicarse en un idioma extranjero utilizando únicamente un diccionario o un traductor. Para usar una lengua en un contexto comunitario es necesario reconocer, aun de manera inconsciente, las reglas con las que las palabras se combinan, las cuales son más bien un tipo de acuerdo establecido socialmente entre los hablantes y las instituciones con base en lo que es considerado o no como norma lingüística.

Todas las lenguas hacen uso de las palabras y su relación para expresar conceptos de importancia cultural y aquéllas son agrupadas en categorías dentro de sus gramáticas dependiendo de la lengua de la que se trate, dando así características a los grupos que las hablan. Esto quiere decir que, al aprender una palabra, también se aprende otro tipo de información: su clase, la cual es adquirida mayormente de manera implícita, pero es precisamente ésta la que permite al individuo emplear esas palabras dentro de una oración.

La categorización es una actividad social continua que ocurre cada vez que hay que nombrar algo nuevo; se definen y clasifican conceptos basándose en similitudes y diferencias de diversa índole. Las palabras comparten particularidades entre ellas y eso les permite ser agrupadas, en este caso, en conjuntos denominados categorías gramaticales.

Cuenca habla de tres tipos de gramática: la normativa, la descriptiva y la predictiva. La primera determina el empleo correcto e incorrecto de los elementos propios de la lengua, basándose en el uso culto de ella, pero ignorando la diversidad lingüística y condicionando su evolución natural; la segunda presenta los principios generales de la lengua deducidos de producciones concretas, analiza un corpus más amplio, pero se centra exclusivamente en producciones ya existentes; y la tercera pretende formular hipótesis sobre el funcionamiento de la lengua, con base en las capacidades del ser humano, a partir de reglas y principios generales para producir y entender enunciados ya dichos o de nueva creación [12].

Por tanto, la gramática consiste en una serie de identificación y establecimiento de reglas sintácticas que determinan cómo las palabras se agrupan para formar oraciones. El presente estudio se aborda a partir de este enfoque, ya que con esta aproximación es posible examinar la lengua sin asirse a la norma de una manera ortodoxa, lo que contribuye a una descripción cercana al uso del idioma en un contexto real; asimismo, integra un modelo de gramática *formal*, el cual trata de los elementos dentro del sistema gramatical y de cómo éstas operan dentro de él.

En otras palabras, se describe la estructura de las oraciones a partir de la teoría generativa transformacional, que tiene por objeto de estudio el análisis de la sintaxis y la morfología, y en la que es fundamental la representación de la gramática en la mente del usuario. Esto quiere decir que la *Gramática Generativa* se emplea aquí para estudiar la oración en emisiones reales y explicaría por tanto la competencia lingüística del hablante tanto en los

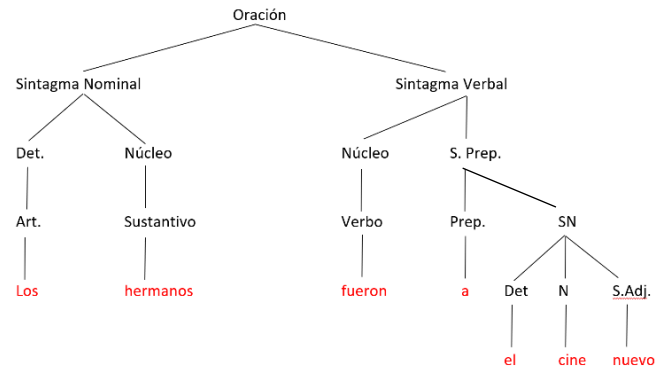


Fig. 1. Ejemplo de arborización

elementos pasivos (lectura y comprensión auditiva) como en los activos (producción escrita y oral). Por otro lado, también se tiene presente los postulados de la Gramática Funcional, al analizar la manera de emplear los sintagmas y oraciones según el contexto y situación en el que son utilizados [7].

Desde esta óptica, no basta con acudir al significado de las palabras para transmitir y recibir cierta información, pues éstas pueden ser agrupadas con el fin de otorgar sentido a lo que se desea expresar. Este orden se da en conjuntos denominados *sintagmas*, los cuales se agrupan “del mismo modo que las hojas de un árbol se unen para formar ramas” [13].

La oración y el sintagma son las unidades mínimas en el nivel sintáctico; expresan un significado que no reside por sí solo en los elementos o categorías gramaticales que contienen, sino que abarca las combinaciones de éstos, definiendo o haciendo una separación entre palabras contenido (nombres, verbos, adjetivos, adverbios) y palabras funcionales (artículos, preposiciones, conectores y conjunciones). En otras palabras, la oración se define como “la menor unidad del habla que tiene sentido en sí misma” [14].

Una oración simple es aquella que no incluye cláusula subordinada alguna y no se relaciona al mismo nivel con otra oración, es decir, que no está coordinada. Este tipo de oraciones es divisible en dos elementos morfofuncionales: sujeto y predicado. El sujeto es representado por un sustantivo o por un sintagma nominal, que a su vez puede componerse por varios elementos, y el predicado es definido como una función sintáctica desempeñada por un verbo o un grupo verbal [15].

De entre los tipos de oraciones identificados en el marco conceptual de la gramática formal, se resalta en este escrito el orden de las adjetivaciones a nivel sintagmático y oracional, ya que a partir de éste se da cuenta del tipo de propiedades, atribuciones, cualidades o determinaciones que se añaden a los sustantivos expresados en una emisión verbal [16].

Esta categoría variable, además, expresa dos funciones básicas: “la modificación de un sustantivo en el sintagma nominal (*la casa grande*) y la predicación tanto en las oraciones copulativas (*la casa es grande*) como en las no copulativas (*los profesores explicaron la lección entusiasmados; los profesores*

explicaron completa la lección) [17]. A nivel de oración compuesta, las oraciones subordinadas adjetivas cumplen la misma función de modificador de un sustantivo, pero con la característica de que tienen un núcleo verbal que depende de una oración regente o principal.

3. Metodología

Como parte de la estrategia ponderada, se optó por una investigación con una sola recolección de muestras de carácter transversal, con la finalidad de obtener resultados cuantitativos que permitieran conocer parte de la competencia gramatical de los encuestados en un momento determinado. Entre otras, la ventaja de un estudio como el presentado es que posibilita estudiar diferentes variables, así como tener un control de la selección de los sujetos de estudio.

Para el análisis de las oraciones, se siguió el método sugerido por Gómez Torrego, quien propone lo siguiente:

1. señalar los verbos
2. buscar el nexos que une las oraciones
3. delimitar las oraciones del enunciado
4. analizar de forma independiente cada una de las oraciones del enunciado [18].

La prueba se diseñó de acuerdo con el tipo de texto que sería requerido: en este caso, se trata de escritos de carácter narrativo, pues dan un amplio panorama de las capacidades comunicativas, en tanto que el ser humano se narra continuamente a sí mismo y a su alrededor. El instrumento consistió en la redacción de una anécdota, con la extensión de una cuartilla.

Aprovechando las particularidades cualitativas que ofrece el análisis sintáctico a partir de un número reducido de muestras, se recolectaron 30 redacciones de alumnos de la Unidad Académica de Letras y de Lenguas Extranjeras (LiLex), de la Universidad Autónoma de Zacatecas. El grado escolar de los informantes de ambos programas fue de séptimo semestre, ya que se pretendió asegurar que los hablantes ya hubieran adquirido las competencias comunicativas formales mediante la instrucción escolar [19].

Otra característica de los informantes es el plan de estudios que los ha formado: por un lado, los de la Unidad Académica de Letras estudian desde diferentes enfoques lingüísticos y literarios todo lo relacionado con su lengua materna, el español, mientras que los de LiLex, aunado a una educación formal en cuestiones lingüísticas de su primer idioma, adquieren también habilidades comunicativas en lenguas extranjeras.

Obtenidos los escritos, fueron capturados en formato digital y se analizaron sintácticamente sin hacer algún tipo de corrección o modificación, para respetar el tipo de producción y lograr una mayor precisión en la descripción lingüística.

Para indicar la forma cómo se manejó el corpus se ejemplifica el proceso que dio origen a los datos mostrados más adelante. Los diferentes tipos de oraciones se dividieron en líneas y se clasificaron al indicar el tipo de oración. En el caso de las categorías sintagmáticas, éstas fueron separadas con ayuda de corchetes e identificadas con un subíndice, tal como se muestra a continuación:

#CLSUBADJESP# que habíamos hecho [#SN1/ADVTEMP#ese día] [[#SP/ADVTEMP#durante [#SN2#la escuela]]],

Tanto para las oraciones como para los sintagmas se utilizó el símbolo # al principio y al final de cada elemento para facilitar el etiquetado, conteo y esquematización posterior mediante el uso de Excel. Identificadas las categorías sintagmáticas y los tipos de oraciones, se copiaron las líneas en cuatro hojas de Excel, dos para los datos obtenidos de la Licenciatura en Letras y dos para Lenguas Extranjeras. En cada una de esas hojas se añadió por cada programa académico una hoja para obtener las palabras clave, es decir, los tipos de oraciones y de sintagmas, y otra para hacer el análisis de dichos elementos, agrupándolos y contándolos de acuerdo con cada uno de sus tipos. Finalmente, se seleccionaron aquellos resultados que evidenciaron el uso oracional en las redacciones y, posteriormente, se extrajo lo correspondiente a la categoría adjetival, tanto a nivel de oración simple como compuesta.

4. Resultados

Para la presente investigación se realizó un análisis oracional y otro sintagmático; en el primero se trabajó con 1229 oraciones (678 producidas por estudiantes de la Licenciatura en Letras y 551 por alumnos de LiLex) y con 3000 sintagmas (1609 de Letras y 1391 de LiLex).

En el primer análisis se obtuvieron los distintos tipos de oraciones emanados de los textos y en ellos destaca que la producción de oraciones simples, principales y frases es muy similar, con apenas una diferencia de 0.11% para la oración simple, 0.29% para oraciones principales y 0.23% para la producción de frases. Por otro lado, es apreciable que hay una tendencia ligeramente mayor de los estudiantes de LiLex a unir oraciones ya sea por coordinación o subordinación (Figura 2).

De acuerdo con la misma gráfica, se observa que hay una diferencia entre ambos grupos en la producción de oraciones coordinadas y subordinadas, en donde los estudiantes de la Licenciatura en Letras utilizan la coordinación en un 2.56% más que su contraparte de LiLex, mientras que prácticamente existe la misma diferencia, 2.6%, en la subordinación, siendo la producción de Lenguas Extranjeras mayor. Al respecto, Martínez Lara [20], argumenta que el uso de subordinadas obedece más al estilo per-

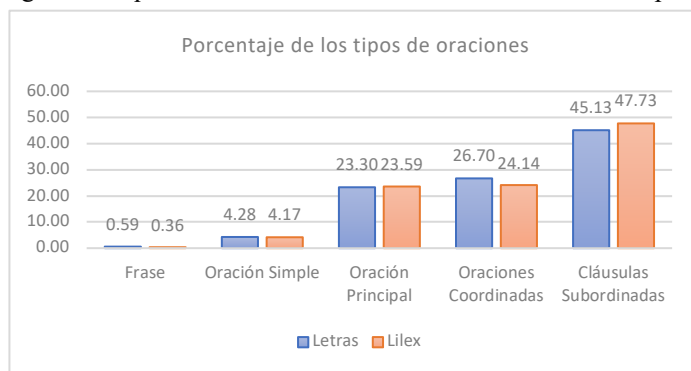


Fig. 2. Porcentaje de los tipos de oraciones

sonal o dominio de las estructuras, más que a la constitución interna de la lengua.

Con estos datos es posible obtener el índice de madurez sintáctica (I.M.S.), definido como “la capacidad de dominio de la sintaxis que permite generar oraciones de estructura compleja, una capacidad que permite decir más como promedio con cada enunciado y que por ende hace posible la expresión de contenidos de mayor complejidad” [21]. Este indicador se calculó dividiendo el total de oraciones de un texto entre el número de núcleos verbales que ocurren en él. Por tanto, según los resultados obtenidos se entiende que, en promedio, a cada oración de los estudiantes de Letras le corresponden 645 núcleos verbales mientras que para aquéllos de Lenguas Extranjeras son 526 (Tabla 1).

Debido a que la diferencia entre ambos grupos no es aparentemente significativa, conviene confrontar estos datos con otros y verificar si las cifras arrojadas se encuentran dentro del esquema de la sintaxis del español. Para ello se toma como referencia el trabajo realizado por Martínez Lara [20], donde se comparan los resultados de otros estudios sintácticos (Tabla 2).

Tabla 1. Índice de madurez sintáctica

	Oraciones (Principales + Coordinadas)	Subordinadas	Núcleos Verbales	I.M.S.
Letras	158 + 181 = 339	306	645	1.9
LiLex	130 + 133 = 263	263	526	2

Tabla 2. Comparación del Índice de Madurez Sintáctica con otros informantes

	Oraciones	Subordinadas	Núcleos Verbales	I.M.S.
Hablantes populares	379	96	475	1.25
Estudiantes de secundaria	2493	1431	3924	1.57
Estudiantes de licenciatura del CAM	922	1243	2165	2.35
Hablantes cultos	960	457	1417	1.48
Literatos mexicanos	1501	1585	3086	2.06
Docentes de la SEP, Zac.	479	726	1205	2.52
Estudiantes de Letras (UAZ)	339	306	645	1.9
Estudiantes de LiLex de la UAZ	263	263	526	2.0

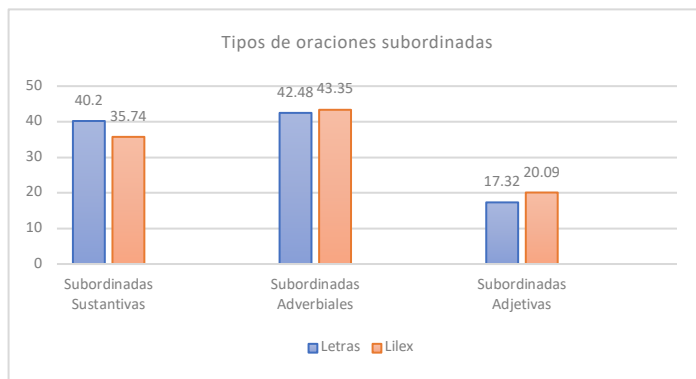


Fig. 3. Tipos de oraciones subordinadas

Según estos resultados, el índice de madurez sintáctica de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Zacatecas es más alto que el de los hablantes populares, estudiantes de secundaria y hablantes cultos y se encuentra a niveles cercanos a los de los literatos mexicanos, pero aún debajo de los docentes de la SEP.

En el caso de las cláusulas subordinadas existe una relación entre éstas y la oración principal, cuya correspondencia va en función de sustantivos, adverbios o adjetivos. En el estudio aquí realizado se especifica la función gramatical que la cláusula ejerce dentro de la oración compuesta, lo cual se puede apreciar en la figura 3.

De acuerdo con lo observado en el gráfico, se asume que la función que tiene mayor incidencia es la subordinación adverbial, la cual fue utilizada 42.48% por los estudiantes de Letras y 43.35% por los de LiLex. En segundo lugar se encuentra la sustantiva, donde el primer grupo presenta una producción de 40.2% y el segundo de 35.74%, y finalmente la adjetiva, en donde los estudiantes de Lenguas Extranjeras utilizaron más tal recurso con una diferencia de 2.77% (17.32% y 20.02%, respectivamente).

A continuación se muestra también una tabla en la que se aprecia una comparación de la producción subordinada de los estudiantes ya analizados con otros informantes.

Tabla 3. Comparación de uso de oraciones subordinadas con otros informantes

	Sustantivas	Adverbiales	Adjetivas
Hablantes populares	16.67%	54.17%	29.17%
Estudiantes de secundaria	36.89%	50.38%	12.71%
Estudiantes de licenciatura del CAM	32%	34%	34%
Hablantes cultos	33.74%	46.69%	19.55%
Literatos mexicanos	41%	40%	18.99%
Docentes de la SEP, Zac.	31.82%	37.74%	30.44%
Estudiantes de Letras de la UAZ	40.2%	42.48%	17.32%
Estudiantes de LiLex (UAZ)	35.74%	43.35%	20.09%

Respecto al uso de sustantivas, los textos elaborados por los estudiantes de Lenguas Extranjeras de la UAZ se acercan a la producción de los hablantes cultos, siendo la diferencia entre ambos grupos de dos puntos porcentuales, mientras que los de los

estudiantes de Letras hacen lo propio con las redacciones de los literatos mexicanos, mostrando una diferencia de 0.8%. En cuanto al uso de subordinadas adverbiales la variación entre ambos grupos de la Universidad Autónoma de Zacatecas es de apenas 0.87% entre ellos. En este rubro, ambos conjuntos se acercan a lo producidos por literatos mexicanos y por hablantes cultos, con quienes exponen una distancia porcentual de tres puntos.

En cuanto al uso de adjetivas, la producción de los estudiantes de la Licenciatura en Letras de la UAZ se acerca a la de los literatos mexicanos, con quienes divergen con 1.67%, mientras que los de LiLex tienen una producción similar a la de los hablantes cultos, con quienes tienen un contraste porcentual de 0.54%.

Las oraciones tienen constituyentes complejos construidos a través de la expansión de categorías gramaticales. Esto quiere decir que éstas son nombradas dentro de la oración de acuerdo con el componente regente denominado núcleo o, en otras palabras, todos los sintagmas son endocéntricos [14,21]. Así, dentro de aquélla se tiene, por lo tanto, sintagma nominal, verbal, preposicional, adjetival y adverbial.

después de jugar [#SN1/OD#un poco [#SP/MI#de [#SN3#futbol]]]
[#SADVINST#con [#SN2#un par [#SP/MI#de [#SN3#sudaderas]]]
[#SADVMOD#como [#SN2#porterías]],

Respecto del análisis sintagmático, como ya fue establecido anteriormente, se identificaron 3000 sintagmas, cuyas funciones están representadas en la figura 4.

En la primera parte del análisis sintagmático se muestra la distribución de los diferentes tipos; el usado con más frecuencia por parte de ambos grupos es el nominal, posteriormente el preposicional y en tercer lugar el adjetival. De los resultados arrojados por el estudio es posible apreciar las distintas maneras en las que los estudiantes adjetivan (Tabla 4).

La función más recurrente fue la de la subordinación, en donde los resultados arrojaron diferentes datos sobre las relaciones establecidas por los estudiantes, ya que éstas son dependientes de la oración principal.

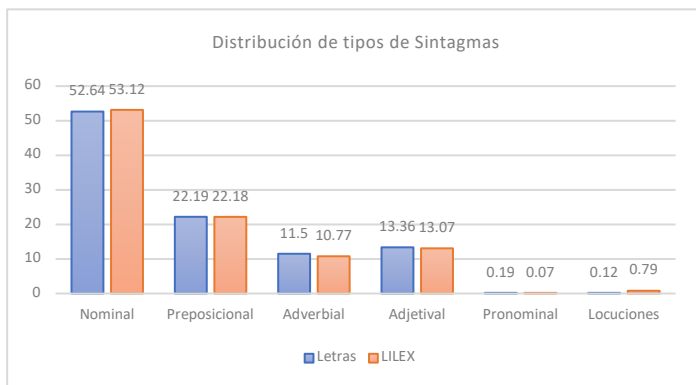


Fig. 4. Distribución de tipos de sintagmas

Tabla 4. Recursos usados para la adjetivación

Función	Frecuencia
Cláusula Subordinada Adjetiva	18.7%
Sintagma Adjetival	13.21%
Sintagma Preposicional (modificador indirecto)	2.32%

En las redacciones analizadas, el sintagma adjetival se encontró, con respecto a los otros sintagmas, en promedio 13.21%, señalando una presencia menor e indicando al mismo tiempo una expansión deficiente con el uso de esta categoría gramatical.

[#SN2#forma [[#SADVMOD#muy] #SADJ#Violenta]]],

[#SN1/PRED#una persona [[#SADVMOD#muy] #SADJ#Responsable]

El último elemento mediante el cual se dio la adjetivación es el modificador indirecto. Este proceso se dio a través del uso de una preposición que funciona como “núcleo” sintáctico y asigna al mismo tiempo un caso al sintagma que le precede. La función de modificador indirecto ejercida por este componente gramatical se lleva a cabo por palabras o frases que acompañan al núcleo del sujeto de una oración y lo hacen con la utilización de preposiciones que funcionan como “nexos”.

tuve que ir [#SP/ADVLUg#a [#SN2#un ensayo [#SP/MI#de [#SN3#un ensamble [#SP/MI#de [#SN4#música [#SADJ#antigua.]]]]]]]

La baja presencia del componente adjetival en el nivel simple indica que los detalles añadidos al sustantivo son relativamente mínimos. Llama la atención que este proceso se da mayormente en nivel compuesto y, al mismo tiempo, mediante el uso de otros recursos (tales como el uso de sintagmas preposicionales), por lo que se manifiesta, asimismo, un dominio lexical bajo.

5. Conclusiones y recomendaciones

Las aplicaciones de un análisis como el presentado permiten establecer las áreas de oportunidad en el aula, sobre todo en lo referente a enseñanza de lenguas y, al mismo tiempo, dar una interpretación de las construcciones sintácticas realizadas por los usuarios de la lengua.

En cuanto a la utilidad que este tipo de estudios llega a tener dentro del ámbito educativo, los resultados se convierten en una herramienta para la planeación de los materiales destinados a la enseñanza de la gramática y optimizar así el conocimiento metalingüístico que mejora el empleo de estos recursos y, por ende, de la comunicación.

Los datos indican, además, que es necesario desarrollar más la categoría y función gramatical propia del adjetivo, pues aunque es parte de la información periférica que se requiere en la oración, aporta las cualidades, propiedades y características que, en este caso, los alumnos añaden a su discurso; finalmente, esta clase de palabras y sintagmas confieren identidad, determinan y/o especifican los sustantivos referidos.

En términos generales, se obtuvo una exposición real sobre la situación de la enseñanza de la lengua en dos unidades académicas de la Universidad Autónoma de Zacatecas, donde se trabaja de manera explícita con la formación lingüística. Se tienen, asimismo, las semejanzas y diferencias en la producción sintáctica

de hablantes cuya lengua materna es su objeto de estudio –en el caso de los estudiantes de Letras– y para quienes lo es el dominio de una segunda y/o tercera lengua –en el caso de los estudiantes de LiLex. Lo que permite también obtener un panorama general del efecto que tiene el aprender una lengua extranjera sobre la producción sintáctica en la materna.

De los resultados obtenidos se puede observar que la cantidad de palabras no afecta la complejidad sintáctica. Así fue mostrado por los resultados de las muestras, en donde los estudiantes de Letras produjeron más palabras que los de LiLex y, sin embargo, el análisis sintáctico y sintagmático arrojó datos similares entre ambos grupos en la mayoría de los rubros analizados, evidenciando incluso, en algunos tipos, una recursividad de las formas oracionales y sintagmáticas. Por lo tanto, se sostiene lo argumentado con Hudson al inicio del documento.

Al comparar cuantitativamente las oraciones producidas por los estudiantes de la UAZ con lo hecho por otros grupos de informantes se obtuvo un esquema general para la sintaxis del español. En la mayoría de los casos se advierte un patrón entre los informantes que han tenido acceso a la educación formal y sólo en algunos puntos se observan diferencias. Con esto se establece que la sintaxis es un elemento inherente al lenguaje y contribuye a unir grupos de individuos que comparten la característica de un idioma común.

En cuanto a las discrepancias, la primera que se registra y que es importante mencionar es el índice de madurez sintáctica, el cual da cuenta de la relación existente entre las oraciones. Los datos de las redacciones aquí analizadas muestran que la cifra está en los niveles propios de la literatura, indicando que el estudio formal de la lengua es una llave de acceso a ese conocimiento.

Respecto a la producción sintagmática en la oración simple, la distribución muestra que uno de cada dos sintagmas es nominal, lo que da a entender que los sustantivos se hallan en las categorías gramaticales más utilizadas por los usuarios de un código lingüístico determinado y, en esa medida, tiene que ser considerado en el diseño de propuestas didácticas para la enseñanza de lenguas, así como sus complementos adjetivales.

La evaluación de la lengua es una herramienta que permite determinar las condiciones que debe atender su revisión, desde el punto de vista de la función y la forma. Con ello se propone que, si bien el análisis sintáctico examina sólo parte de la lengua, es posible también acceder a los otros componentes del sistema y así extraer la manera en que el usuario hace uso de ella. Este hecho resuelve cuestiones que van más allá de la descripción puramente formal y traslada esa información a la funcionalidad del lenguaje.

Al reconocer la importancia de la lengua para la estructuración adecuada de la comunidad, es posible contrarrestar el estado social en el que la humanidad se encuentra actualmente, ampliar la visión del mundo y abrir puertas de comunicación a la información, haciendo así más humano al individuo y al mismo tiempo, dando pauta al surgimiento de una luz al final del túnel en el que las habilidades comunicativas se plantean como punto central a la resolución de los problemas que se enfrentan hoy en día.

6. Reconocimientos

El proyecto de investigación pudo realizarse gracias a la colaboración de los alumnos de la Unidad Académica de Letras y de la Unidad Académica de Cultura de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Referencias

- [1] Darwin Charles, “The descendant of Man”, Ed. Murray, 1871, pp. 53-57.
- [2] Pinker Steven, “The language instinct. How the mind creates language”, Harper Perennial, 1994, p. 3.
- [3] Rodríguez Cervera Ángel, “La oración: estructura y funciones. Cuadernos de lengua española”, ArcoLibros, 2012, p. 52.
- [4] Hudson Richard Anthony, “La sociolingüística”, Anagrama, 1988, p. 58.
- [5] Chomsky Noam, “On Language”, The New Press, 2007, pp. 103-135.
- [6] Jackendoff Ray, “Foundations of Language. Brain, Meaning, Grammar, Evolution”, Oxford University Press, 2003, pp.19-20.
- [7] Pineur Rodríguez Claudio, “Análisis sintáctico funcional: principios, perspectivas y casos”, en Estudios filológicos, num. 42, Universidad Austral de Chile, 2007, disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S007117132007000100011&script=sci_arttext [consultado en diciembre de 2020]
- [8] Akmaijan Adrian *et al.* “Linguistics, an introduction to language and communication”, MIT Press, 2010, pp. 7-11.
- [9] Pérez Gómez Ángel, “Los procesos de enseñanza – aprendizaje: análisis didáctico de las principales teorías”, Editorial Morata, 1992, pp. 2-3.
- [10] Schmitt Norbert, “An Introduction to Applied Linguistics”. Hodder Education, 2010, p. 1.
- [11] Chomsky Noam, “Aspects of the Theory of Syntax”, MIT Press, 1965, p. 4.
- [12] Cuenca, M.J., “Teories gramaticals i ensenyament de la lengua”. Tandem, 1992, en Tena Subirats, Marta, “La gramática en la enseñanza de la lengua española como L2 desde un tratamiento integrado de lenguas y un enfoque basado en tareas en la educación secundaria obligatoria”, Tesis Doctoral, Universitat Rovira i Virgili, 2017, p. 120.
- [13] López Chávez Juan, “Análisis Morfosintáctico”, Secretaría General Académica, 1980, p. 116.
- [14] Marcos Marín Francisco, “Curso de Gramática Española”, Editorial Cincel, 1980, p. 334.
- [15] Gómez Torrego Leonardo, “Análisis Sintáctico, Teoría y Práctica”, Ediciones SM, 2011, p. 66.
- [16] Real Academia Española, “Nueva gramática de la lengua española. Manual”, Espasa Calpe, 2010, p. 235.
- [17] Martín García Josefa, “La formación de adjetivos”, Arco/Libros, 2014, p. 14.
- [18] Gómez Torrego Leonardo, “Análisis Sintáctico, Teoría y Práctica”, Ediciones SM, 2011, p. 117.
- [19] Contreras Sandoval Héctor, “Complejidad sintáctica en redacciones de estudiantes de la Licenciatura en Letras y de la Licenciatura en

Lenguas Extranjeras de la Universidad Autónoma de Zacatecas”,
Tesis de Maestría, UAZ 2020, p.11.

- [20] Martínez Lara María Guadalupe, “Complejidad sintáctica en narraciones de estudiantes de contaduría pública de la Universidad Autónoma de Aguascalientes”, Tesis de Maestría, UAZ, 2006, p. 80.
- [21] López Morales Humberto, “La enseñanza del español como lengua materna”, Universidad de Puerto Rico 1991, p.146.